

Ilustración Musical



AÑO I.—NÚMERO II

TORRES Y SEGUÍ, EDITORES
Ronda de San Pedro, 39 — BARCELONA

30 JUNIO DE 1888

SUMARIO:

TEXTO:

LA QUINCENA MUSICAL, por
F. P.

APUNTES SOBRE MÚSICA LOCAL.
Los ministriles del viático,
por D. Enrique C. Giral,
cronista de Gerona.

LA GUITARRA, por J. Ferrer.

NUESTROS GRABADOS.

NUESTRA MÚSICA.

VARIA. Correspondencias,
Templos, Teatros, Conciertos,
Bibliografía, Noticias,
Necrología, etc., etc., por
A. L. Salvans.

GRABADOS:

Retrato del Excmo. Sr. don
Emilio Arrieta.—El des-
canso.—La vuelta del tra-
bajo.—¿Vamos ó no á la
escuela?

LOS MÚSICOS ESPAÑOLES

ANTIGUOS Y MODERNOS EN SUS LIBROS

A este número corresponde
el pliego continuación de la
Bibliografía Musical escrita
para la ILUSTRACIÓN, por don
Felipe Pedrell.



EXCMO. SR. D. EMILIO ARRIETA.

LA QUINCENA MUSICAL

El Gobierno italiano, según parece, descuida y tiene lastimosamente abandonados los Institutos musicales, un tiempo gloria y prez de la hermosa patria á los Dioses sagrada, y cuyo esplendor y próspera marcha interna reflejan siempre el grado de educación musical que se ha alcanzado, y no se suele alcanzar á menudo en aquellos útiles é importantes centros docentes. Porfían en el loable empeño de preponderar sobre la opinión pública maestros y literatos italianos de fama á quienes preocupa, realmente, aquel rutinario y vicioso estado de cosas por ellos señalado, piden á voz en grito reformas y descenden á la palestra de la publicidad haciendo notar defectos crasos y aconsejando remedios heroicos, individualidades artísticas tan notorias como los maestros Soffredini y Ricci (Luigi), y críticos tan conspicuos como el ilustrado marqués D'Arcais.

Como no sería malo que esas reclamaciones de la opinión pública hallasen aquí cierta resonancia y se fijase en ellas la atención, si es verdad que hay aquí mucho que hacer y mucho que reformar en materia tal, no parecerá enojoso

que nos enteremos de lo que pasa en los Conservatorios de Italia, no sea sinó por aquello de que cuando *las barbas de tu vecino vieres pelar*... Pero ¡tate! que en cuestión de barbas no pretendemos echar reconvenções á las de nadie ni afearle en su cara su buen ó mal proceder. *Mas callen barbas y hablen cartas*, y no gastemos palabras ociosas cuando hay instrumentos para probar lo que queremos decir.

Hace notar el maestro Ricci que en Italia hay excesivo lujo de inspectores, inspectoras, comisiones, juntas protectoras, consejeros académicos y bedeles; que hay catedráticos que dejan abandonadas las clases años y años; que hay sobra de pasantes ó *maestrini*, no siempre á la altura de su cometido; que hay escolares que no tienen tiempo de dar lección porque se lo roban los ensayos de orquesta y las *lecciones particulares* (según parece hay discípulos pródigos y prodigiosos que *dan* lecciones en lugar de *tomarlas*); que no se conocen en los Conservatorios de Italia lo que los alemanes llaman *ensemble studen* repetidos dos ó tres veces cada semana; que no se le proporciona al discípulo la ventaja de adiestrarse á tocar en público y acostumarle á perder el miedo; que si se verifican esos ejercicios de *ensemble* se hacen mal y tarde, á fin de curso, haciendo asistir á los discípulos á una serie de ensayos precipitados y sin calma, cuando más la necesita para presentarse á exámenes; que de los Conservatorios de Italia no ha salido, hasta ahora, ni saldrá en mucho tiempo, una sociedad de canto coral de alumnos de la escuela, que sepan cantar con afinación y el debido *slancio* en la interpretación; que los abusos llegan á tales extremos que dos profesores distintos han regentado una misma clase de armonía... á turno par é impar; que todo lo que se refiere á las clases de literatura musical, historia, etc., etc., *peor es meneallo*, (presenta Ricci una muestra de los adelantos literarios de un discípulo que en lugar de escribir *la legatura*, escribió *la l'ecatura*); que no les importa un comino á los escolares la historia, ni la filosofía de la Música; en fin, que un día se dará el caso de un discípulo tan literariamente aprovechado que, al ver la firma de S. Bach en la portada de una obra de este célebre maestro, será capaz de santificarle sin permiso de Roma y de leer *San Bach*. Mientras el buen Ricci refería todas esas lindezas y otras y otras que se suprimen por brevedad, resonaba en sus oídos aquel conocido verso-refrán de Guadagnoli: *Lavar il capo all'asin sa d'amaro*; sabía perfectamente que nadie le escucharía, cierto, pero dijo lo que quería decir, y lo dicho dicho queda y hace su efecto tarde ó temprano.

Soffredini puso notas á las lindezas que descubrió Ricci, y tampoco se quedó corto.

Pero quien ha puesto, últimamente, los puntos sobre las íes, como suele decirse, ha sido el marqués D'Arcais, á pesar de la tempestad que desencadenó un artículo suyo publicado en la *Nuova Antologia* y en el cual se ocupaba de los Conservatorios italianos en general, hacía algunas observaciones sobre el de Milán y proponía como modelo el Liceo Rossini de Pesaro.

Piensa el citado crítico que las reformas que reclama la opinión no se deben ceñir á determinado Instituto, han de hacerse extensivas á todos y de un modo muy lato y radical. El Gobierno italiano, afirma el articulista, había entrado, tiempo atrás, en el buen camino. Nombró una comisión formada de los directores de todos los principales Conservatorios y Liceos de Italia en la cual figuraban, como era de esperar, varias personas competentes y reputadas por sus estudios musicales, entre las cuales el citado D'Arcais. Desempeñaba entonces la cartera de Fomento ó Instrucción pública el ministro Coppino. Encargó á la comisión examinase detallada y ampliamente las causas de la decadencia que se observaba en los Institutos generales,

propusiese las reformas que debían adoptarse para que cesase tan vicioso estado de cosas y redactase un plan lógico de enseñanza para la dirección y orden de los estudios. La comisión tuvo gran número de sesiones, trabajó con asiduidad, y entregó al ministro una serie de considerandos que fueron presentados á otra comisión técnico-musical permanente, nombrada *ad hoc* por el Gobierno, cuya comisión general los examinó, corrigió algunos y adoptó todos los restantes, de forma y manera que de los estudios de ambas comisiones nació un satisfactorio y bien meditado proyecto de estatutos, que se habría aplicado enseguida á los Institutos musicales protegidos ó subvencionados por el Gobierno á no sobrevenir á poco la caída del ministro Coppino, sustituido por el ministro Boselli, persona respetabilísima, pero que no se acordó del proyecto de reglamento adoptado por su antecesor en el ministerio, ni de la comisión, ni de los considerandos, ni siquiera de la notable memoria redactada y bien calculada para organizar el estudio del canto coral en todas las escuelas normales y elementales.

El ministro Boselli emprendió nuevo rumbo. Apenas nombrado para desempeñar su cargo aumentó considerablemente el número de miembros de la comisión musical gubernativa, que aguardará *ad kalendas grecas* una orden de convocatoria, pues ya se sabe que el ministro, no fiándose de la comisión técnica, ha dado carta blanca á un *dilettante* de primera, el cual, secundado por una nulidad burocrática que se entretiene en hacer cada día nuevas propuestas para que figuren en aquella nueva comisión, tejerá y destejerá, hará que hace algo y lo echará todo á rodar á ciencia y paciencia de las personas formales.

Cuéntanse cosas muy buenas de ese famoso, archifamoso *dilettante*: tantas y tan graciosas que no podemos resistir al deseo de referir algunas.

La comisión primitiva, por ejemplo, imponía á los alumnos de composición la obligación de estudiar los elementos de violín. El *dilettante*, elevado por arte de *birli-birloque* á la suprema dignidad de consejero, aseguró con desenfado que no convenía dicha clase y que Rossini fué un gran maestro á pesar de no haber estudiado nunca el violín: lo cual significa, lisa y llanamente, para el *dilettante* en cuestión, que Bazzini, Platania, Marchetti, Boito, que han recomendado con razón á sus discípulos de composición el estudio de aquel instrumento, significa, repetimos, que todos estos maestros son unos imbéciles.

Otra. Tratábase de abrir un concurso con objeto de preparar los libros de texto que debían servir para introducir en todas las escuelas el canto coral. El *dilettante* (¡en todas partes son iguales!) opinó que *il concorso delle canzonette* (sic) era ridículo y bastó esto para que el ministro le diese carpetazo.

A todo esto pregunta D'Arcais: ¿para qué sirven las comisiones nombradas por el ministerio, si el ministro no hace caso de su experiencia y se priva del inteligente sufragio de sus votos? ¿puede darse humillación como la que experimentarán los que han consagrado toda su vida al arte y disciplina musical, viéndose desatendidos, y *plantados* por un estúpido *dilettante* que no sabe el ABC de la Música? Considerados todos estos extremos, pregunta, ¿es de desear la intervención directa y más activa del Gobierno en los asuntos de los conservatorios? ¿ó no será más acertado rogarle que no intervenga para nada en dichos asuntos? «De todos modos, añade el citado crítico (copiamos sus palabras) no soy partidario de la ingerencia gubernativa en los estudios musicales. Las escuelas de Música dan buenísimos resultados cuando el Director técnico posee una suficiente libertad de acción y es persona inteligente y enérgica. El Director del Conservatorio de Pa-

rís tuvo un período glorioso bajo la inteligente dirección de Cherubini, decayó estando al frente Auber y se ha realzado dirigido por Thomas (y esto porque el Gobierno francés, imperial ó republicano, secunda y favorece siempre los laudables esfuerzos y desvelos del cuerpo docente á quien ha confiado los estudios musicales de su Conservatorio modelo). La fortuna del Liceo de Pesaro consiste en el acertado nombramiento del maestro Pedrotti. El Instituto musical de Florencia dió excelentes resultados bajo la dirección de Casamorata. Puede citarse todavía el ejemplo de Roma, en donde el Liceo prosperó admirablemente, apenas se encargó de su dirección Marchetti... Las comisiones nombradas por el ministro Coppino tendieron á aumentar la autoridad y la responsabilidad de los directores técnicos. Elegido un buen director (y esta es una grave dificultad), el Gobierno debe concederle toda la libertad de acción dentro de los límites del reglamento aprobados por el ministerio. Con el ministro Coppino había grandes probabilidades de llegar á este resultado. ¿Por qué el ministro actual no tiene el valor de terminar la laudable empresa tan bien iniciada por su predecesor?»

Eppur si muove!

F. P.

APUNTES SOBRE MÚSICA LOCAL

LOS MINISTRILES DEL VIÁTICO⁽¹⁾

POR

D. ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL

cronista de Gerona.

NINGUNO, ó muy contados al menos, habrá entre nuestros paisanos que haya dejado de experimentar alguna vez la triste, al par que solemne impresión, producida por la original y plañidera tocata con que acostumbra acompañarse el Smo. Viático á los enfermos dispuestos para el terrible tránsito de la vida á la muerte. Y es que aquella singular y grave melodía encierra un sentimiento profundamente religioso y conmovedor, que, al par que eleva las ideas cristianas y consoladoras del creyente, como voz de esperanza divina, sumerge en profunda meditación y arranca al alma ayes de fervoroso arrepentimiento. ¿Quién, de entre los habitantes de Gerona, estando él ó alguno de los seres más queridos de su familia, parientes ó amigos, sumido en el lecho del dolor, no ha experimentado los efectos que acabamos de indicar, debidos á la extraña y patética tocata que desde lejanos tiempos ha venido conservándose en la primera de nuestras parroquias exclusivamente?

Segurísimos estamos de que ninguno de aquellos habrá dejado tampoco de preguntar ó de preguntarse por el origen de tan conmovedora cuanto piadosa costumbre, de que todavía quedan algunos similares en ciertas poblaciones catalanas. Pues bien; vamos hoy ha ocurrir á esa curiosidad que ha interesado á propios y extraños y á la que hasta ahora nadie, que sepamos al menos, ha podido satisfacer cumplidamente. La casualidad quiso que revolviendo papeles viejos, nos saliera á las manos la historia á que nos referimos, y que vamos á consignar en obsequio de varios curiosos que la echaron de menos en cierta publicación reciente y especial sobre música en la localidad, como detalle típico de la misma.

(1) De un trabajo referente á la Historia de las artes y de los artistas gerundenses, que el ilustrado cronista de Gerona tiene en preparación, nos ha facilitado las noticias que constituyen el presente curioso artículo, parte del cual vió la luz en la *Revista de Gerona*, pero sin las adiciones y ejemplo de Música que ahora ilustrarán el texto.

He aquí los datos que extractamos de un libro de administración referente á la Santa Iglesia, bajo el epígrafe de *Fundació dels Ministrils* (1).

El Rdo. Francisco Delfau, Pbro. y beneficiado de la Seo, y luego canónigo de San Félix, á los 25 de noviembre de 1680 y en poder del notario Pedro Rosselló, hizo la fundación y dotación de tres pensiones de censal que juntas importaban veinte y dos libras, para que en todas las ocasiones en que se llevase el Santísimo Viático á los enfermos de la parroquia de la citada catedral, lo acompañase una *cobla de ministrils* tocando, y que por cada vez fuese entregado á cada uno de ellos, siendo de día, diez y ocho dineros, y si de noche, dos sueldos, todos de arditos; con la advertencia de que no quería que dichos ministriles fuesen más de cuatro, y que en el caso de no hallarse todos, no se les diese más ni menos. Dice así la cláusula de la fundación, copiada textualmente por nosotros del original:

«... que totes vegades y tantes com se ministrará de dita Iglesia de la Seu lo Santíssim Sacrament de la Eucharistia per viatic, tant de dies com de nits, vage acompanyant una cobla de ministrils que acostuman esser quatre, sonant quant los Sacerdots acaban de cantar lo vers interpolladament fins sia tornat en la dita Iglesia de la Seu y se donan á cada hu de ells un sou y sis diners de dies y en las nits, es asaber, despres de tocada la oratio de la Ave-Maria, sels done dos sous conforme també se acostuma donar als sacerdots, y per quant pot sdevenir ocasions precisas que per anar depressa noy serán á temps los ministrils ó se trobarán fora ciutat ó altrement dexarán de acudir ó no voldrán anar ó serán menos de quatre. Així que pagats los dits ministrils vinga sobrar alguna cosa, vull que lo quey sobrara sia en augment de la confraria de Corpore Christi de dita Seu; y per lo molt que desitjo que esta tant pia funció se conserve perpetuament en major veneració del Culto Divino, dexo á coneguda del I.^{te} y molt Reverent Senyor Administrador de dita Confraria que si per tenuitat de la caritat que assenyaló nos trovaben ministrils, que volguessen anarhi, puga assenyalor alguna cosa mes per cada hu de dits ministrils, porque ab tot effecte se asseure mes lo assistir sonant ab sos instruments quiscuna vegada com está dit, fins que íntegrament se distribuesca la renda de la dita dotació que ab lo present aplico. Declarant que es ma intentió y voluntat que no puga comutarse á altre cosa.» (2)

Respecto á los instrumentos músicos empleados en tan extraño cuarteto, parece que antiguamente lo formaban dos chirimías, una tenora y un sacabuche ó trombón de varas, ó sean, dos tiples, tenor y bajo (3). Los instrumentos

(1) La palabra *ministril* debe considerarse castellanizada, pues la propia antigua catalana es *ministrer*, nombre genérico equivalente á músico, y que lo mismo se aplicaba para designar á un tañedor de instrumentos que á un cantante. Así se hallan indistintamente citados los *ministrers* de *harpa*, de *cornamusa*, de *organ*, de *xelamia*, de *bombarda*, de *trompeta*, etc., que *ministrers* de boca. Algunos han creído que la palabra *ministril* se aplicaba á los instrumentos mismos, pero no es exacto, pues se refería siempre al músico únicamente.

(2) Archivo de protocolos, manual del notario y año citados.

(3) En lenguaje catalán antiguo *xelamias*, *xirimias* ó *tarotas* y *boca de feix*; este último llamado así por su forma arcáica, desaparecida actualmente, pero que nosotros hemos alcanzado aún en la *cobla dels ministrils*.

También, hace ya bastantes años, acostumbraban asistir de ministriles en los viáticos los escolanos de coro de la Catedral, vestidos con sotana y roquete, traje muy propio y adecuado á tan grave acto; pero desde que la maestría de capilla dejó de ser gobernada por verdaderas notabilidades musicales, como en mejores tiempos, muy á menudo ó el Viático va

eran propios de la iglesia. Actualmente se ha suprimido la tenora, y al sacabuche ha sustituido el fiscorno.

(Concluirá en el número próximo.)

LA GUITARRA. (1)

La guitarra, instrumento músico español, cuyo origen se debe á la lira griega, según parecer de los historiadores, ha venido sufriendo á través de los siglos una serie no interrumpida de vicisitudes. Créese que es tan antigua como el arpa, y aunque nadie hasta hoy ha podido precisar con exactitud la época de su creación, bastará que se apunten como uno de tantos datos que prueban su antigüedad, aquellas palabras de Melcior en su *Diccionario enciclopédico de la Música*: «la guitarra es madre del violín, hija del laúd de nuestros abuelos y de la lira griega» (2).

Durante muchos años, cuando sólo tenía cuatro cuerdas, su nombre más común era el de vihuela, palabra derivada de la voz *vichuela* con que la llamaban los griegos. El nombre de guitarra que damos hoy á este instrumento, es originado de *guiterna*, denominación árabe que vinieron adoptando los españoles, al heredar éste y otros instrumentos de aquella raza que dominó á nuestra patria por espacio de siete siglos.

Nuestro instrumento hasta la conclusión del siglo XVII, usábase solamente para acompañar romances, seguidillas y boleros, canciones que ya formaron moda en el siglo XV. Con la guitarra, pues, iban siguiendo la marcha melódica de aquellos aires, por lo común con el llamado *rasgueado*, sin darle otra aplicación, y en tal estado había seguido atravesando siglos y haciéndose eco de las poesías amorosas.

Vino un día, por fin, en que á nuestro instrumento, desalojado un tanto de su rutina y cambiando de condición, concediósele nueva categoría en el orden musical.

D. Miguel García, conocido con el nombre de el Padre Basilio, religioso profeso de la orden del Cister, fué el causante de esta metamorfosis, el regenerador de la guitarra y el más distinguido tocador de este instrumento en el pasado siglo. Era organista en su convento de Madrid, y como músico de talento, tenía su reputación en aquella coronada villa. Tal era su habilidad como organista, que los monjes del Escorial le rogaron fuese á aquel real sitio en ocasión que pudiesen oírle los reyes. Efectivamente allí le oyeron Carlos IV y María Luisa, quienes manifestaron haber quedado en extremo complacidos. Desde entonces obtuvo el Padre Basilio gran consideración, y fué asimismo conocido entre los reyes como guitarrista, lo cual dió motivo á que diese desde luego lecciones de guitarra á varias personas distinguidas, entre las cuales se cuentan á D. Francisco Tostado Carvajal, D. Manuel Godoy, guardia de Corps (más tarde príncipe de la Paz) y D. Dionisio Aguado, quien llegó á conquistarse por último una notable reputación. La guitarra, antes que el Padre Basilio la tomara como instrumento favorito, sólo tenía cinco órdenes; él le puso siete y estableció el método de tocarla al punteado, creyendo tener ya para ello la extensión necesaria y por lo tanto los recursos bastantes para llenar su objeto. Decía que le gustaba más modular en la guitarra que en el órgano, y como era un gran contrapuntista, encontraba en ella recursos desconocidos hasta entonces y sacaba de su mastil, profusión de armonías, cuyo trabajo tanto más era de admirar por cuanto siendo nuevo el mecanismo, de nadie podía aprender ni imitar en lo más mínimo en todo lo que á ejecución pudiese referirse. Y no es que la guitarra deje de tener dificultades, pues con motivo del

sin ministriles, ó cuando más asisten un par de ellos, ora una chirimía con fiscorno, ora dos chirimías solas y raras veces el terceto entero. *Tempora mutantur*. ¿No podría obedecer esta falta de asistencia á la exigüidad del estipendio?

(1) A ruegos de un suscriptor insertamos este artículo con las notas que ha creído oportuno añadirle, y que, á nuestro modo de ver, es deficiente bajo el punto de vista histórico de la guitarra, instrumento que aguarda su historiador.

(2) Como la construcción de la guitarra no tiene semejanza con la del violín, ni la del laúd, ni menos aun con la de la lira griega, tenemos por equivocado el aseverar que haya sido la guitarra madre del violín, é hija de los otros dos citados instrumentos. Los historiadores que han investigado el origen de ellos creen que la guitarra deriva de la *tambura*, instrumento asirio, cuyas formas, así en el cuerpo ó caja, como en el mango, son muy semejantes á las de la guitarra.

limitado número y longitud de sus cuerdas, nace tal complicación en el empleo de los equisónos, que la hacen á no dudar uno de los instrumentos más difíciles. La música del Padre Basilio era correcta, pero no acababa de llenar las aspiraciones de algunos, porque resintiéndose de su origen, se asemejaba al *canto llano*. Acostumbraba mucho escribir y tocar duos, á los cuales tenía una particular predilección.

Llegó por fin á generalizarse la guitarra en gran manera y con tal profusión, que no en vano han venido llamándole más tarde los españoles instrumento nacional. Comprendido está, pues, que habiendo tomado carta de naturaleza en nuestro suelo, sea España el principal país de su cultivo y de ahí que cuanto se ha trabajado y escrito sobre ella sea debido, en su mayor parte, á los españoles. Con todo, no han dejado de ocuparse un tanto de este instrumento en Portugal, Francia, Italia y Alemania, como lo prueba muy bien la existencia de tantas publicaciones, algunas de las cuales han circulado hasta con profusión en nuestro país: tales son entre otras las obras de Carulli y de Giuliani.

No podemos dejar de consignar el nombre de don Federico Moretti, natural de Nápoles y oficial de guardias walonas al servicio de nuestros reyes; de modo que bien puede decirse que aunque procedente de Italia fué guitarrista de España. Aquí fué el que más llamó la atención después del padre Basilio, tanto como ejecutante como por ser autor de algunas obras importantes, mereciendo citarse entre ellas la que se publicó en Madrid el año 1799, titulada *Principios para tocar la guitarra de seis órdenes*, que dedicó á la reina de España, y cuyo trabajo había visto ya la luz pública en Italia el año de 1792.

El conocido escritor francés M. Fetis, distinguido profesor de composición en el Conservatorio de París, profundo crítico y de gran reputación en el mundo musical, en su obra titulada *La música puesta al alcance de todos*, anda muy equivocado en pretender que Francia, Alemania é Inglaterra han sido los países que más han cultivado la guitarra, llevándola como dice *al mayor grado de perfección*. Continúa diciendo, que *en España, no sirve sino para acompañar boleros, tiranas y otros aires nacionales, tocándola como por instinto, rasgueando sin arte las cuerdas por el dorso de los dedos*. Así se expresa M. Fetis, ignorando por lo visto que ha sido España el país clásico de la guitarra (1). Bien es verdad que en Francia estuvo largo tiempo en boga este instrumento, y una prueba de ello es que hacia la mitad del siglo XVII, el gran rey Luis XIV aprendió á tocar bajo la dirección del profesor Roberto de Viseo, y no se desdenaba de buscar en ella una distracción.

De todos modos, con sobra de datos podría probarse que lo mejor que se ha escrito para la guitarra, incluyendo las obras didácticas que son precisamente lo que constituye la parte de más importancia, todo es debido á autores españoles. Asimismo, nuestro país ha producido casi siempre los más célebres profesores y concertistas de aquel instrumento, pues á excepción de unos cuantos, en especial italianos como Carcasi, Legnani y los citados Giuliani y Carulli, cuya reputación ha llegado hasta nosotros, los demás han sido españoles y han venido á conquistarse una fama justa y universalmente merecida. El mismo Sors, el genio más eminente y el más hábil de cuantos han tratado este instrumento, fué también español, por más que sus obras se publicaran en francés, con motivo de haber residido en París la mayor parte de su vida. Entre los guitarristas españoles más distinguidos debe citarse á don Dionisio Aguado, discípulo, como ya se ha dicho, del padre Basilio, quien bien puede decirse consagró toda su vida al cultivo del instrumento para el cual escribió sus extensas cuanto provechosas obras didácticas, publicadas con los títulos de *Escuela de guitarra* la una y *Nuevo método* la otra. Este último libro es tal vez la obra más completa y de más provecho en su género de cuantas han visto la luz pública, pues ella proporciona grandes conocimientos teórico-prácticos capaces para formar de un alumno un guitarrista perfecto.

Sors y Aguado, hé aquí las dos grandes figuras que han sobresalido, y cuyos nombres se verán eterna-

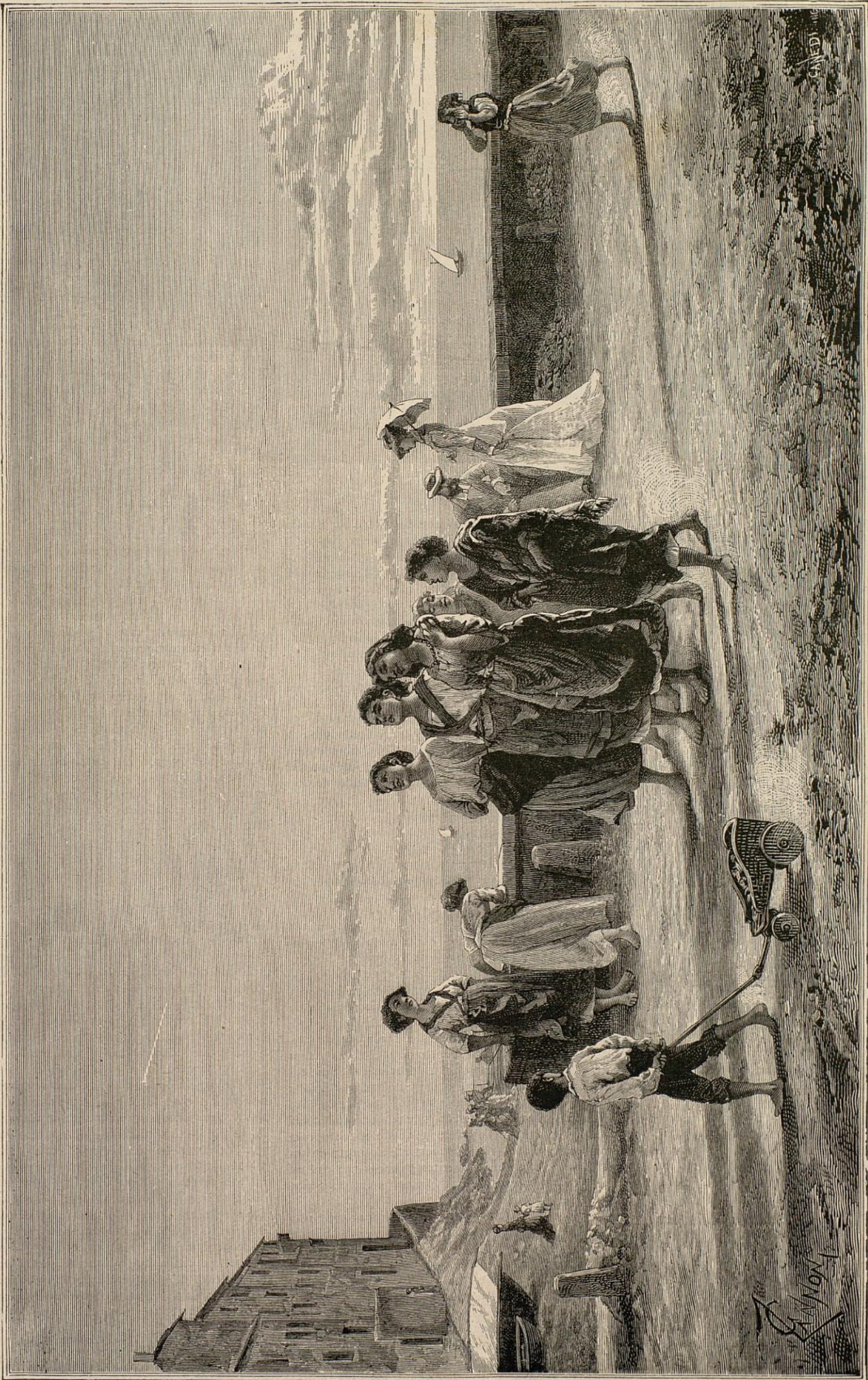
(1) Sin embargo, M. Fetis en la expresada obra afirma que «los guitarristas españoles Sors, Aguado y Huerta llevaron el arte de la guitarra al más alto grado de perfección.»

En una traducción de la misma obra que dió á luz D. Antonio Fargas y Soler, con el título de: *La música puesta al alcance de todos*, pág. 240 de la 2.^a edición se lee lo siguiente: «Hay en el día otros guitarristas españoles que poseen notable talento de ejecución en la guitarra, tales son: Cano, Arca y algún otro.»

A más de estos guitarristas es justo citar á Bosch, Cano, padre é hijo, y á Tárrega, notabilidad, cuyo talento de ejecución tal vez no tiene rival en el día.



EL DESCANSO, CUADRO DE G. VASTAG.



LA VUELTA DEL TRABAJO.

mente consignados en la historia de la guitarra, ocupando un sitio de preferencia. Ellos trabajaron asiduamente dando á su cultivo un desarrollo hasta entonces desconocido, y desde aquella fecha como instrumento músico se le dió la importancia que merecía y que tanto necesitaba, puesto que yacía en el abandono más completo, así en la parte mecánica como en el terreno del tecnicismo.

Puesta ya la guitarra en manos de don Dionisio Aguado y del eminente don Fernando Sors, llegó á ser el instrumento de la alta sociedad y del buen tono, figurando en primera línea como instrumento de salón. Entonces puede decirse que fué cuando estuvo tratada con más dignidad y si cabe con más corrección musical, toda vez que vemos en las obras de aquellos maestros, no solamente tratada su asiduidad, sino una verdadera competencia en el terreno en que escribieron; pues á la verdad, si el Método de Aguado es un libro de gran provecho para los alumnos, las obras de Sors son siempre modelos que revelan un genio y por lo tanto pasarán á la posteridad como un monumento bastante para inmortalizar su nombre.

España, como se ha dicho ya, es el país que más ha acariciado este instrumento, mejor dicho, es una tierra sembrada de guitarras y, sin embargo, son hoy muy pocos, relativamente pocos los que la conocen. Tanto es así, que el día que se oye un notable concertista, parece como si se oyese un instrumento completamente nuevo. Hoy no tiene la preponderancia que á primeros de este siglo, y nada tiene de extraño que así sea, cuando se hace gala de los instrumentos de percusión para aumentar el volumen é imprimir mayor fuerza á la música. Lástima que sea hoy tan desatendida, pues es digna de más distinción y aprecio. La guitarra, en resumen, es un instrumento suave, dulce y melancólico que, pulsado discretamente, es bastante para producir un conjunto armónico digno de atención. Su riqueza de timbre, la extensión de tres octavas y media, la variedad de matices en el sonido, la belleza de los arcastrés y apoyaturas, el carácter fantástico de los armónicos y el uso que puede hacerse de los arpeggios cuando son ejecutados de mano maestra, hacen de la guitarra un instrumento completamente armónico, rico por excelencia y digno de la más completa consideración por haber llegado á ser el emblema del amor y de la poesía en pasados tiempos y que evoca hoy por lo tanto los más gratos recuerdos de la historia de nuestra querida patria.

J. FERRER.

NUESTROS GRABADOS.

EXCMO. SR. D. EMILIO ARRIETA, *Director de la Escuela Nacional de Música.*

Hónranse hoy las páginas de la ILUSTRACIÓN reproduciendo el retrato del ilustre maestro español, una de las glorias de nuestra escena lírica. Puesto al frente de la dirección de nuestra Escuela Nacional de Música, ha registrado este centro de enseñanza, gracias á la diligencia, autoridad, relaciones sociales, ilustración y cultura del maestro, los hechos más fructuosos y brillantes de su historia: la creación de la Academia española de Bellas Artes en Roma, inapreciable servicio que el arte debe á Castelar: la creación de la sección de Música en la Academia de San Fernando; la reconstrucción del gran Salón-teatro de la Escuela é instalación del magnífico órgano en el escenario; la adopción del diapason normal; la creación de las clases de conjunto vocal é instrumental que toma parte en los ejercicios mensuales y demás actos de la Escuela; el aumento de honorarios á los profesores y cobranza de los derechos de examen; la creación de pensiones para alumnos de canto y de declamación; la instalación de una biblioteca musical; y, sobre todo, la representación é importancia que tiene hoy la dirección de la Escuela en todos los centros y cuerpos consultivos, como el consejo de Instrucción pública, el Universitario, la Academia de San Fernando, etc., etc. Esta es la brillantísima hoja de servicios del Director del primer centro musical en España, y no es menos brillante la del profesor de composición de cuya clase han salido Chapí, Bretón, Marqués, Espino, Juarranz, Serrano, Rubio y algunos más. El nombre del autor de tan innumerables obras lírico dramáticas es más conocido porque es esencialmente popular, circunstancia que nos disculpa de meternos en detalles bio-

gráficos que todo el mundo conoce al dedillo y si bien huelgan aquí pueden consultarse en *La Opera Española* y *la Música dramática en España* de Peña y Goñi, en los *Diccionarios* de Fetis, Pougin, Saldoni y, entre otras obras que omitimos, en las *Celebridades Musicales* que últimamente han editado y publicado con aplauso los editores de la ILUSTRACIÓN MUSICAL.

EL DESCANSO, cuadro de G. Vastag.

Una bohemia, que cruza el mundo en busca de trabajo que le permita ganarse el pan, está reproducida por este grabado con una verdad exactísima.

Descansa de las fatigas de un penoso viaje emprendido sin recursos, los pies desnudos y destrozados, el equipaje á cuestas y la bolsa exhausta. Fuma como buena bohemia; la pipa es ahora su felicidad, y una vez sus fuerzas reparadas emprenderá su errante peregrinación, en cumplimiento del anatema lanzado contra su raza castigada á recorrer el mundo recogiendo penas, y sin llegar á obtener dichas sino cuando la caridad abre sus manos benéficas y les tiende sus dones.

LA VUELTA DEL TRABAJO.

Al caer de la tarde, cuando el sol declina besando con sus caricias la bella costa italiana, en esa hora de suave recogimiento en que la naturaleza está impregnada de melancolía, parece que el canto salido de los rojos labios de las hermosas campesinas, un *stornello* popular, sin duda, que vuelven á su hogar después del trabajo, sea el himno que se alza de la tierra para dar gracias al cielo por los favores derramados sobre la misma durante el día.

¿VAMOS Ó NO Á LA ESCUELA?

El muchacho ha atrapado una flautilla, hatirado los libros, el cartapacio y la pizarra y en lugar de ir á la escuela, se ha puesto á pitar con gran afición hasta ver si le sacará á la flautilla aquella tonada que bulle en su cerebro. La abuelita, palo en mano y dispuesta á castigar á su nietecillo queda sorprendida al escuchar *las cosas que le saca á la flautilla el muchacho*. — ¡Que honor! — exclamará sin duda la buena anciana: — ¡itendremos un músico en la familia!

NUESTRA MÚSICA.

Acompaña á este número la *Barcarola para piano* del maestro D. Eduardo Ocón y la primera página de la *Serenata* para piano y canto (la conclusión en el inmediato), titulada, *¡Non ti destare!* música del maestro D. Antonio López Almagro, poesía de don Carlos de Alvear.

VARIA.

Correspondencias.—Templos, Teatros y Conciertos.—Bibliografía. Necrología.—Noticias, etc. etc.

EXTRANJERO.

A las noticias que hemos dado en números anteriores sobre ciertos objetos que figuran en la Exposición musical de Bolonia, hemos de añadir los siguientes. Rossini tiene una instalación especial, consagrada completamente á su memoria. Aparte de numerosas cartas y autógrafos manuscritos exhibense allí las veinte condecoraciones que tenía el maestro, gran número de retratos de diversas edades de su feliz existencia, sus relojes, sus tabaqueras, sus diplomas académicos, y en fin, cinco pianos que le pertenecieron, entre los cuales hay una *espineta* y un *clavicembalo*. En la *espineta*, que es propiedad del Municipio de Pésaro, aparece grabado el autógrafo de un pasaje de una de sus cartas, expuesta en un cuadro, que dice textualmente: *pianino que fué mi ayuda y compañero de mis primeros estudios musicales*.

Donizetti ha merecido también los honores de una sala especial, repartida entre él y su maestro Simón Mayr.

Además de los objetos que hemos mencionado anteriormente, se han expuesto: la sortija que usaba Donizetti y las medallas y otras estampas de la Virgen que no abandonó en los últimos años de su vida. Figura también el piano que usó en el cual sobre una placa de cobre se ha grabado el siguiente fragmento de una carta escrita por el maestro á su cuñado: «No vendas á ningún precio este piano que resume toda mi vida artística desde el año 1822. Tengo su timbre fijo en mi oído: en él han cantado sus tristezas las *Anna*, las *Maria*, las *Fausta*, las

Lucia, el *Belisario*, los *Mártires*, el *Furioso*, *Ugo*, *Pazzi*, *Pia*, *Rudenz*... He vivido en él la edad de las esperanzas, mi vida conyugal, mis soledades... Ha oído mis alegrías, mis lágrimas, mis esperanzas perdidas, mis honores... Ha compartido conmigo mis trabajos y mis fatigas... En él ha vivido mi genio... Con él he vivido cada época de mi carrera, de la tuya. Tu padre, tu hermano, á todos nos ha visto y conocido: todos le hemos atormentado: á todos nos ha querido: fué el compañero de todos: que lo sea eternamente de tu hija con el tesoro que posee lleno de mil pensamientos y recuerdos tristes ó alegres...»

En una tercera sala se han agrupado los recuerdos de Bellini, que se ve con pena son muy pocos, de Spontini (un traje de corte, un bello retrato, una taza de Sèvres en la cual tomaba todos los días su chocolate), de Tartini (su violín, distintos retratos, su mascarilla en cera), de Wagner (una sortija, una pluma, dos mechones de cabello), de Paganini (entre otros un manuscrito que ostenta esta inscripción: *Menuets en forme de valse pour violon avec accompagnement de guitarrre, alto et violoncelle, dédiés au brave ragazzino Camillo Sivori, par Paganini*).

Es notable por muchos conceptos la instalación de instrumentos. Entre los llamados berberiscos los hay de Marruecos, del Japón, de la China, de la Arabia, de la India. Las mejores colecciones que se han presentado son las del Conservatorio de Bruselas, la del Liceo musical milanés, la del conde Valdrighi de Módena, y la del duque de Edimburgo.

—En el gran concurso musical que se ha celebrado en Dieppe á mediados de junio han tomado parte 140 sociedades, es decir unos 5,000 músicos.

—¿Sabe el español alguno de los empleados de la casa Ricordi de Milán? Y si lo sabe ¿porqué traduce mal á sabiendas y escribe la historia... como suele escribirla, ordinariamente, la *Gaceta* de la citada casa?

Hacemos estas preguntas porque en el articulo que la *Gaceta*... de las *planchas* musicales (así debería bautizarse), dedica al Centro editorial artístico Torres y Seguí, titulado *Cose più che amene!*, á propósito de la publicación editada por dichos señores, *Celebridades musicales ó sea biografías de los hombres más eminentes en la Música*, les achaca cosas que son falsas de toda falsedad; que publicaron unas *Celebrità Musicali di tutto il mondo*, y que dado este título omitieron los nombres de una porción de importantes músicos italianos que no figuran en la citada colección de biografías. ¿Quiere saber por qué la *Gaceta de Milán*? Pues, primeramente, porque no tuvieron nunca los editores la idea de publicar las biografías de las celebridades de todo el mundo ni mucho menos, y después, porque tampoco entraba en sus cálculos, y ahora se felicitan de ello, llenar el libro de biografías de una porción de *Dioses menores*... de la fuerza y temple de algunos que figuran en la lista de omisiones redactada por la *Gaceta* para nuestro uso y mayor edificación.

Vuelva por otra.

—Ingenioso sistema de hacer el artículo, pero nada ortodoxo, el que ha inventado un industrial de Leeds que consiste en alternar los versículos de la Sagrada Escritura contenidos en los programas de una audición del *Israel en Egipto*, de Haendel, con anuncios de tenderos de ultramarinos. El *Musical Standard* reproduce el texto de uno de los programas, en el cual parece que Jehová recomienda á su servidor Moisés los productos de la casa S..., salchichones, jamón, *mortadella*, etc., etc.

—A propósito de programas de conciertos, que para el pueblo inglés tienen una importancia desconocida entre nosotros, por la minuciosidad de detalles y ceremoniosas recomendaciones que contienen, detalla el citado periódico el de un concierto dado por *Westminster orchestral Society*. «Un excelente y pomposo programa sembrado de anotaciones y un libreto estaban á disposición del público. Ostentaba los nombres de todos los *gentleman* comisarios, los del carpintero que había construido el estrado, los de los que habían vendido accesorios para la orquesta, primas, bordones, resina, cerdas, polvos para limpiar el metal, en fin, los de los que habían prestado las macetas de plantas y el sillón del director de orquesta. Sólo un nombre se omitió, añade el citado periódico: el del *gentleman* encargado del vestuario.»

ESPAÑA.—BARCELONA.

En los salones de la fábrica de pianos Bernareggi, Gassó y C.ª verificóse el domingo 17 de los corrientes el concierto que habíamos anunciado á nuestros lectores en uno de los próximos números pasados y que dirigió el distinguido profesor de piano don

Delfin Armengol. Este concierto ofreció la particularidad de ser ejecutado el programa por 16 discípulos del Sr. Armengol.

Todas las piezas del programa obtuvieron esmerada ejecución, pero debemos mencionar especialmente la *Polonaise en la menor* de Chopin, interpretada con gusto por el joven Sr. Xofra; las que tocó con seguridad la señorita Torres; la *Marcha heroïque* de Saint-Saëns y la marcha de *Il Profeta* á dos pianos y á ocho manos que ejecutaron con precisión las señoritas Roselló y Viñas, y los señores Riumban y Tagell.

Los jóvenes alumnos del Sr. Armengol demostraron en la brillante audición que nos ocupa poseer buenas cualidades en el mecanismo del piano, gracias á la entendida dirección de su profesor. El público escogido que asistió al concierto y que llenaba por completo el local, aplaudió calurosamente á los ejecutantes al final de cada una de las piezas que componían el programa.

Concluido el concierto el señor Armengol quiso obsequiar á algunos de sus amigos con una comida que fué bien servida en el Restaurant Continental.

—Se ha constituido en esta capital una nueva sociedad denominada «Asociación musical de Barcelona», cuya Junta Directiva está compuesta de las siguientes personas: D. Enrique Masriera, presidente; D. Pedro Company Fages, vice-presidente; don José María Noguera, tesorero; D. Agustín L. Salvans y D. José Lapeyra, vocales, y D. Manuel Giralt y D. José Sans, secretarios. Ha sido nombrado presidente honorario de dicha Sociedad el conocido maestro compositor D. José García Robles.

En el próximo número prometemos á nuestros lectores ocuparnos extensamente de la formación de la «Asociación musical de Barcelona» y de los muchos beneficios que dicha sociedad reportará al bellísimo arte en nuestra ciudad.

—Procedente de París ha visitado esta capital el maestro compositor habanero D. Gaspar Villate, autor de varias óperas, *Zilia* (representada en París), la *Czarina* (en Hamburgo) y el *Baldassare*, no há mucho, en el Teatro Real de Madrid.

—En los conciertos de órgano que ha dado hasta ahora en el salón del Palacio de Bellas Artes, el organista Sr. Pardás, ha ejecutado, entre otras, las composiciones siguientes: *Marcha triunfal*, *Impromptu*, *Sueños infantiles*, *Variaciones de flauta*, *Fiesta campesina*, *Ronda Nocturna*, de Pardás; coro de *Nabuco*, Verdi; *Pavana*, Brisson; la *Plegaria de Moisés*, Rossini; *Andante Semiramis*, Rossini; *Marche des Archers*, Bachmann; y otras por el estilo.

—Según vemos en varios periódicos de Milán, son verdaderamente extraordinarios los triunfos obtenidos en el teatro Lavezzo de Rovigo por la joven y bellísima artista, paisana nuestra, Srta. Carmen Cabané. Como prima donna soprano absoluta ha cantado *L'Ebrea*, de Apolloni, y *I due Foscari*, obteniendo entusiastas ovaciones de aquel inteligente público.

Los principales críticos italianos se maravillan de las excepcionales dotes que reúne esta nueva estrella y ensalzan con extraordinario encomio su potente y extensa voz, excelente escuela de canto y perfecta acción dramática, augurándole una brillante y espléndida carrera.

Mucho nos complacemos en ello, felicitando á la Srta. Cabané y su apreciable familia.

—En el teatro del Tivoli en que funcionan una compañía de zarzuela y un cuerpo de baile, se preparan obras de espectáculo como *Las mil y una noches* y el estreno de una zarzuela que ha terminado el autor de *El país de la olla*, don José Coll y Br tapaja.

MADRID Y PROVINCIAS.

En los exámenes de primer año de solfeo, clase del Sr. Pinilla, verificados en el Conservatorio, han obtenido la nota de sobresaliente, las niñas Mercedes Ardois, Carmen Ayensa, Isal el Cuesta, Angelina Jiménez, Elisa Jiménez, Angela Jorroto, Encarnación Flamama y Dolores Morales.

Una niña de diez años, Concepción Arizmcedi, ha ganado la nota de sobresaliente en los años primero y segundo de piano.

En los exámenes de séptimo y último año de piano, clase del Sr. Mendizábal, han obtenido nota de sobresaliente, con derecho á concurrir á premio, las señoritas doña Dolores Badiola, doña Gloria Calero, doña Dolores Gandín, doña Vicenta González, doña Maximina Moredillo, doña María Prados, doña Gloria Keller, doña Inés Salvador, doña Ascensión Sampeyo, doña Pilar Tome y doña María Martínez.

Nota de sobresaliente sin derecho á concurso, doña Asunción Avila, doña Sebastiana Coporto, doña Socorro Fierro, doña Concepción Rubio, doña Victoria Santiuste.

En los exámenes de segundo año de solfeo verificados en el Conservatorio han obtenido nota de sobresaliente las señoritas María París, Mercedes Ardois, Trinidad Alonso, Jacinta Zubiri, Teresa Montero, Carmen López, Adriana Serrano y Juana Roderó; y la de notable, Natividad Ayensa, María Jiménez Manuela Martín, María Bajatierra, Concepción Vargas, Juana de la Rosa y Josefina Campa, todas alumnas de la clase del Sr. Pinilla.

—Nos dicen de Granada:

«La Sociedad de Conciertos dirigida por Bretón, que, gracias á las aficiones musicales y al patriotismo de los granadinos, hace cada año una excursión artística á la antigua corte árabe, ha dado los tres últimos conciertos de la temporada dedicados á las fiestas en celebración de la legendaria semana del *Corpus Christi*.

En nuestro número anterior anunciamos la aparición en el programa de los mencionados conciertos de una obra del maestro Noguera, un *Andante* y un *Scherzo*, dos fragmentos orquestados que forman parte de una preciosa y clásica *Sonata* de piano, ampliada por su autor para recibir digno complemento instrumental. Afecta toda la composición en general la más elevada expresión que de suyo reclama estilo tan severo y profundo, así en la melodía como en el desenvolvimiento y proporciones estéticas de la obra. Admirase en el *Andante* la interesante melodía, hermosa y correcta, espontánea y sentida, y no menos la acertada factura de la cual nada hay que decir, tratándose de un maestro que ocupa puesto de honor entre los músicos granadinos. El *Scherzo*, ligero y adecuado encaja perfectamente dentro del carácter especial que representa en la *Sonata*, el de tiempo intermedio para preparar la explosión del final. Los dos tiempos fueron de justicia aplaudidos con entusiasmo.

Lejos de la patria, titúlase un *andante* para orquesta del maestro granadino D. Bernabé Ruiz de Henares. Composición de irreprochable estructura artística y respirando toda ella, no las desesperaciones del destierro, sino las dulzuras de una nostalgia llena de esperanzas. Produjo la obra el efecto bellísimo que era de esperar, colmando el público de aplausos al autor y á los intérpretes. Mereció los honores de la repetición escuchándose por segunda vez al terminarla los aplausos y los plácemes al maestro, que puede estar satisfecho de su obra, del público granadino, y de sus entusiastas intérpretes.

Y llegamos ahora á la composición del modesto, entusiasta é inspirado joven granadino don Cándido Orense, discípulo que honra á su eminente maestro el Sr. Noguera, titulada *La Cautiva*, estrenada en la Alhambra el año 1885 y repetida con aplauso de todos durante esta temporada de conciertos. Hacemos nuestro el juicio que formó de la genial composición indicada el distinguido corresponsal de la Academia de San Fernando, D. Francisco de P. Valladar.

«La melodía de esta lindísima composición, consta de tres pequeños tiempos, inspirados en dos temas. El primero, más original y sencillo que el segundo, truécase en conceptual al unirse con el tema del tiempo que le sigue. El desarrollo de este es académicamente riguroso; brillante en la instrumentación y en el conjunto, pues ni el pensamiento melódico, ni el ritmo, ni la trabazón armónica tienen la espontaneidad que se nota en el primero. Sin embargo, en toda la melodía impera más la inspiración que el rigorismo de escuela, lo cual es preferible que suceda.

El Sr. Orense, si triunfa de los preceptos tomando de ellos lo útil, no ligando á las trabas que ellos imponen la inspiración artística que impera hoy en su imaginación, será en nuestra opinión modesta un distinguido músico.»

La composición del maestro Orense mereció también los honores de la repetición siendo aclamado su autor que dos veces hubo de levantarse de su asiento para saludar á la distinguida concurrencia.

No nos queda espacio para reseñar todas las composiciones que han figurado en los programas de los brillantes conciertos de este año, pero cumple hacer mención y consignar los aplausos que merecieron la *Fantasia Morisca* de Chapi, la deliciosa *Serenata* (repetida con entusiasmo), el *Scherzo* (extractado de un trío) y el bailable español *Panaderos*, del maestro Bretón. La Sociedad de Conciertos dirigida por este maestro, que ya será imprescindible todos los años,

dadas las aficiones de los granadinos, fué obsequiada en nombre de su director con versos laudatorios, con una reproducción de un ajimez de la sala de los Abencerrajes, hecha por el Sr. Contreras y colocada en un marco de *peluche* precioso, y con una corona de plata puesta en elegante bandeja, regalo delicado de ciertos amigos y maestros (el *cenáculo*) que se reúnen en casa del simpático aficionado, rico industrial y propietario D. Enrique Sánchez. La despedida de la Sociedad no pudo ser más cariñosa ni más entusiasta: hasta hubo al final quien decía á voces: — ¡Hasta el año que viene!

Una buena noticia para concluir, referente á Granada, como elocuente demostración de sus aficiones musicales. Se estrenará próximamente en la Real Capilla de dicha ciudad un órgano cedido por la Comisaría regia, construido por el famoso organero Aristide Cavaillé.

—Hemos leído en algunos periódicos de Sabadell grandes elogios de una *Misa* compuesta por el señor maestro de capilla Don Miguel Ferrer, Pbro., ejecutada en la iglesia parroquial de la Purísima Concepción con motivo de haber celebrado la primera Misa el Rdo. D. Cayetano Clausellas y Ballvé, Pbro.

Dedicada la composición al nuevo celebrante, á juzgar por lo que escriben personas competentes en Música, está inspirada en el verdadero género de Música religiosa y honra á su distinguido autor que ha sabido excluir del templo todas aquellas vulgaridades que se oyen con desdoro convirtiendo la Casa del Señor en un teatro.

El joven maestro lleva ya escritas, además de otras composiciones, 3 Misas, 2 de *Gloria* y una *Pastoril*, todas á grande orquesta. Dada su aplicación, el culto que rinde al Arte y, lo que vale más, la inspiración religiosa que avalora todas sus obras, promete ser el maestro Ferrer un continuador de aquellos buenos representantes gloriosos de nuestro Arte musical religioso.

—El gran tenor Mariq murió pobre, y era modesto empleado de la Aduana de Génova cuando falleció.

Por acá también se dan casos análogos, pues según vemos en un diario de Valencia, el aplaudido actor D. Francisco Domingo ha sido nombrado, por real orden del ministerio de Hacienda, agente ejecutor de contribuciones de la segunda agrupación del distrito de Alcira.

—Nos escriben de Valencia:

El Conservatorio de Música celebró la sesión inaugural del gran salón de audiciones recientemente construido.

El público que asistió á esta fiesta del arte no fué tan numeroso como era de esperar.

A las nueve y media empezó á cumplirse el programa, ejecutando al piano el Sr. Bellver con admirable precisión el difícil trémolo de Gottschalk. El secretario de aquella junta, Sr. Angresola, dió lectura á la Memoria reglamentaria, en cuyo trabajo, admirablemente escrito, dedicó laudatorios períodos á las hermosas hijas del Turia, que amantes del progreso del arte han inscripto sus nombres en la lista de damas protectoras, prestando además con su belleza gran realce á estas fiestas que marcan indudablemente el grado de cultura de los pueblos civilizados.

Las clases de canto estuvieron representadas por la Srta. Esperanza Torres, que cantó una tarantela napolitana, escrita por su profesor D. Pietro Fàvaro, y el *rondó* de la *Cenerentola*; la Srta. Miralles interpretó el aria de *Semiramis*, acompañada por su profesor Sr. Soriano; la Srta. Soriano el vals brillante *L' Ardita*; y la Srta. Puchol el aria de las joyas del *Faust*. Tanto esta pieza como las que dijo la Srta. Torres fueron acompañadas al piano por el Sr. Bellver.

La parte de piano en nada desmereció de la de canto, interpretando admirablemente y con grandes efectos de colorido la Srta. D.ª Carmen Montagud, el precioso y difícil capricho de Mendelssohn, y la Srta. Lozano una fantasía de Listz escrita sobre motivos de *Rigoletto*, discípulas la primera de D. Roberto Segura, y la segunda de D. José Valls.

El alumno de la clase de violoncello, D. Raimundo Calvo, interpretó con mucho sentimiento una melodía de Mariani, titulada *Dolorosa memoria*.

Lástima que las Srtas. Asenjo y Muñoz se encontraran indispuestas, por cuya causa no tomaron parte en la audición.

Lo verdaderamente notable de ésta y que con justicia llamó extraordinariamente la atención del público, fué el pequeño Sarasate que se presentó en el estrado á interpretar en el violín el delicado *Nocturno* de Monasterio.

Las notas de esta preciosa página, que cada una se parece á un lamento de dolor lanzado por el alma que ha sufrido la pérdida del sér querido, al interpretarlas el niño Benetó, seméjanse á un quejido continuado, y parece que se escapan de sus pequeños dedos como si fueran aprisionadas por un alma que sufre y siente lo que el autor ha sufrido y sentido al escribirlas sobre el pentágrama.

Este niño, que apenas cuenta diez años de edad, está matriculado en la clase que dirige el Sr. Goñi en el segundo año de violín; pero que en este curso

Felicitemos á la junta por el interés que se toma en sostener á la altura de los grandes centros de enseñanza el Conservatorio de música, cuyos rápidos progresos ya se notan y sirven de provecho á cuantos alumnos han salido de aquel centro y ocupan hoy sitios distinguidos.

El local que ocupa el Conservatorio de Valencia ha sufrido una completa transformación debida al propietario de la finca D. Pedro Gómez, dueño de la acreditada fábrica de pianos en donde aquél está instalado. La entrada, ahora, es por el gran patio de la

El decorado es de estilo del renacimiento, estando divididas las ventanas por grandes columnas estriadas que armonizan el conjunto.

El estrado afecta la forma de una concha. En la frontera de éste hay tres grandes medallones habiéndose esculpido en el del centro el retrato del gran didáctico, gloria de la escuela valenciana, don Pascual Pérez Gascón, organista que fué de la Basílica catedral, estando dispuestos los restantes para recibir los de Bellini y Meyerbeer.

Hay colocadas en el salón 400 butacas. Las con-



¿VAMOS Ó NO Á LA ESCUELA?

ha pasado los cuatro primeros años, por lo que se ve bien claramente ha nacido para dedicarse al cultivo del arte, siendo una esperanza y una gloria para su profesor y el Conservatorio. Así lo comprendió el público, que le oyó con religioso silencio, llamándolo después repetidas veces al estrado para saludarlo entre nutridas salvas de aplausos.

Todos los demás alumnos también fueron muy aplaudidos.

La audición terminó cerca de las doce, quedando muy complacida de esta amena velada la selecta reunión que asistió á presenciirla.

En los intermedios se repartieron los premios y accésits á los alumnos de ambos sexos que los han merecido durante el curso anterior.

citada fábrica habiéndose construído una anchurosa escalera de mármol blanco hasta el piso principal. Las clases de solfeo, canto, piano, órgano, violín, violoncello y contrabajo, están convenientemente distribuídas en el primer piso, y las de armonía y composición en el segundo.

El gran salón de audiciones ocupa la parte opuesta á aquellas. Mide cien palmos de largo y diecisiete el estrado, por cincuenta de ancho, siendo su altura de 43. Diez grandes ventanas y las dos puertas laterales prestan mucha luz y ventilación á todo el salón que además tiene 12 ventanas pequeñas detrás de la galería que se apoya sobre la cornisa, y tiene unos cinco palmos de salida muy capaz para contener 400 alumnos.

diciones acústicas, son inmejorables, pudiendo apreciarse de todas partes los detalles más delicados sin que las grandes sonoridades molesten por exceso de resonancia.

—El distinguido compositor D. Juan Carreras y Dagás, acaba de obtener el gran diploma de honor en el concurso internacional militar musical recientemente celebrado en Bélgica, por una composición con que concurrió al certamen, distinguida entre las 152 que se presentaron.

A. L. SALVANS.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

BARCELONA:

Imprenta de Luis Tasso Serra, Arco del Teatro, 21 y 23.